 ISBN: 9798435458688
www.psicopompos.com Adquiérelo: https://amzn.to/3JVwbvv

II- HERMENÉUTICA MÍTICO-MÍSTICA DE LA PARTÍCULA TELÚRICA UR

El útero y la conciencia serpentina

<<es en la antigua mitología donde mejor se descubre este tránsito de una concepción religiosa de la Madre Natura — Diosa con un hijo que muere y resucita anualmente — al Dios Padre.>>[1]

<<Supe entonces que en las Palabras está el poder para abrir los planos que están ocultos al hombre. Sí, que incluso en las Palabras yace oculta la clave que abrirá arriba y abajo. Escucha, ahora hombre, esta palabra que dejo contigo. Úsala y encontrarás poder en su sonido. Di la palabra: ZIN-URU y encontrarás poder. No obstante, debes entender que el hombre es de Luz y la Luz es del hombre… Encendí entonces la flama en mi círculo y la llamé a ELLA en los planos-espacio del más allá. Hija de la Luz regresa de ARULU.>>[2]

Los primeros cristianos se reunían en cuevas y catacumbas, de hecho, las iglesias, las catedrales, en sí son criptas, en ellas enterraban a los muertos más prominentes bajo el simbolismo de ser enterrados en el útero para renacer. Pues los templos son el cuerpo de la diosa, donde se celebra el misterio de la concepción, muerte y renacimiento de Jesús. Si bien, toda gruta, mina, catacumba, pozo, caverna, hendidura, simboliza la matriz de la madre tierra.

<<Salía empero de la tierra una fuente que iba regando toda la superficie de la tierra. Formó, pues, el Señor Dios al hombre del lodo de la tierra, e inspiróle en el rostro un

[1] Ortiz-Osés A. Antropología simbólica vasca. España: Anthropos; 1985. ISBN: 84-85887-84-0
[2] Las tablas esmeralda de Thoth el Atlante. Tabla X – La clave del tiempo.

soplo o espíritu de vida, y quedó hecho el hombre viviente con alma racional.>> Génesis 2. 6-7

<<Los ríos sagrados de Mesopotamia tenían su fuente, según se decía, en el órgano generador de la Gran Diosa. Las fuentes de los ríos eran consideradas, así, como la vagina de la tierra. En babilónico el término pû significa a la vez 'vagina' y 'fuente de un río'. El sumerio buru significa 'vagina' y 'río'. El término babilonio nagbu 'fuente', está emparentado con el hebreo neqebâ 'hembra'. En este mismo idioma la palabra <<pozo>> se utiliza también con el significado de 'mujer', 'esposa'. El vocablo egipcio bi significa 'útero' al mismo tiempo que 'galería de mina'. Recordemos que las grutas y cavernas eran asimiladas también a la matriz de la Madre Tierra. El papel ritual de las cavernas, probado en la prehistoria, podría interpretarse igualmente como un retorno místico al seno de la <<Madre>>, lo que explicaría tanto las sepulturas en las cavernas como los ritos de iniciación verificados en estos mismos lugares.>>[3]

Según la Biblia el hombre surgió de la tierra humedecida. Nuevamente me acojo a Graves, quien postula en "La diosa blanca" que la raíz *ur* es *<<tierra>>*, de la que se obtiene urbanización, urbe, así *área* es una parcela de tierra; de *arēa <<superficie limitada, terreno, solar>>*, *arvum* es *<<un campo arado>>*, *urvare <<arar ceremonialmente el perímetro de un terreno dispuesto para erigir una ciudad>>*, *ouron <<un límite marcado por el arado>>*, en sánscrito *ūrvarā <<terreno fértil, labrado, conreo>>, aurvárā <<de la tierra>>*[4]. Y ciertamente, si uno se remite a la terminología de la ciudad mesopotámica Uruk, que derivó en Irak, encuentra que en pahlavi es *Erāq <<tierras bajas>>*[5] o *<<Ur del sur>>*, lugar donde se encuentra Ur. Se ve claramente que *ur* se corresponde a terreno o ciudad, lo mismo en el caso del nomo Ta-ur *<<la gran tierra>>* provincia del antiguo Egipto. Pero, a su vez, ur tiene significado de montaña, así el templo de Nippur *<<ciudad de Enlil>> es* llamado E.Kur es *<<Casa de la montaña>>*, que al tiempo marcaría lo regio como gobierno de las tierras. Prueba de ello es que ya de por sí *ur* da nombre a una dinastía mesopotámica, en tanto Urartu fue un importante estado del I milenio a. C., ubicado en una zona

[3] Eliade M. Herreros y alquimistas. España: Antropología Alianza Editorial; 2004. ISBN: 84-206-3767-X
[4] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0

[5] McGire G. Excavations at Nippur eleventh season. Estados Unidos: The University of Chicago Press; 1977.

montañosa en los alrededores del lago de Van[6] en Turquía (en cuyas agua reside un mítico monstruo marino). Sin obviar que varios reyes portaban *ur* en sus nombres, como el rey fundador de la III dinastía de Ur, Ur-Nammu, Ur-Nanshe rey de la ciudad-estado de Lagash, Urukagina de Lagash y el rey hitita Urhi-Tesub, entre otros.[7] Todos estos reyes gozaron de reinos prósperos, fecundos por las aguas, y curiosamente la runa Ur trae a coalición este sentido de agua, lluvia, granizo.

La runa Ur, en protogermánico, es *Ūruz <<buey salvaje>>* o *Ūra <<agua>>,* en Nórdico antiguo *Úr* es *<<escoria, lluvia>>*, en sueco *ur och skur* es *<<llueva o truene>>*[8]

Siguiendo con la mitología nórdica, la runa *Ur* en inglés antiguo es *Ūr* o *Yr*. La runa *Yr* (ᚣ) EN EL FUÞORC anglosajón se halla en relación del concepto de heredar el poder y de las armas para la batalla, y es similar visualmente a la runa *Ur* (ᚢ). *Yr* en su forma (ᛉ) *Algiz <<ciervo>>,* es vista como la estilización de los cuernos de un ciervo o una figura de persona erguida con los brazos levantados, relacionada con la preservación de la vida en todas sus formas y que posee connotaciones de caballo, cisne o tejo. Dicha runa enlaza con el nombre del árbol cósmico nórdico, el fresno Yggdrasil. Una de las tres raíces de Yggdrasil se nutría del pozo o fuente de Urd, donde vivían las tres Nornas del destino, Urd, Verdandi y Skuld, una suerte de Moiras o Parcas nórdicas.

<<Urd y Verdande, el Pasado y el Presente, están representadas extendiendo un tejido de este a oeste, desde la radiante aurora de la vida hasta la brillante puesta de sol, y Skuld, el Futuro, lo destroza.>>[9]

En el alfabeto druídico de árboles, el Ogham, Ur o Ura, corresponde al mes del brezo, el árbol del solsticio de verano, árbol rojizo, asociado a la Diosa gala del brezo Uroica, a las montañas y a la abeja reina con su cortejo de zánganos que tras la cópula serán sacrificados. Paralelo al sacrificio masculino o su reducción, la castración, nos encontramos entre el zumbido de las abejas del monte Ida a Afrodita, cortejando a Anquistes, cuya virilidad queda atrofiada ante su belleza. Lo que nos trae el eco de

[6] Fernández Uriel P. Vázquez Hoys A.M. Diccionario del mundo antiguo. Madrid: Alianza Editorial, S.A.; 1994. ISBN: 84-206-0690-1
[7] Fernández Uriel P. Vázquez Hoys A.M. Diccionario del mundo antiguo. Madrid: Alianza Editorial, S.A.; 1994. ISBN: 84-206-0690-1
[8] Prismas spanska ordbok, spansk-svensk /svensk-spansk. Suecia: Norstests akademiska förlag ; 2008. ISBN: 978-91-7227-578-2 (Igual en las siguientes).
[9] Niedner H. Mitología Nórdica. Barcelona: Edicomunicación, S.A.; 1986. ISBN: 84-7672-060-2

Cibeles, la diosa a la que acompañan leones y abejas, y en cuyo culto se castraban sus sacerdotes denominados Galli. Lo mismo que hacían los Coribantes o Kúrbantes los sacerdotes del culto a Rea o los Kur-Gar-Ri, eunucos prostituidos en el templo de Ishtar en Uruk. En sánscrito *ūrdhvá* es *<<levantar, derecho, vertical, erecto, elevar, ascendente>>*, es decir; lo que se yergue como una columna, palabra también asociada a lo relativo al mundo superior de Brahmā y Ūrdhvaretas siendo otro nombre de Śiva. Ūrdhváloka, nos apunta al mundo superior o cielo, pero, *ūrdhvároman* significa *<<que tiene la piel de gallina>>* y *ūrdhváliṅga* es *<<que tiene el pene hacia arriba>>*.[10]

<<El tercer árbol es el brezo, consagrado a la diosa del amor romana y siciliana Venus Ericina; y en Egipto y Fenicia a Isis, cuyo hermano Osiris fue emparedado en un brezo de Biblos, adonde ella fue a buscarlo. La leyenda de Isis citada por Plutarco es tardía y artificial, pero indica el sacrificio de un niño en honor de Osiris>>.[11]

Como Urana es la Señora del Verano su sílaba *ur* marca el solsticio de dicha estación, que es cuando anegada la tierra crece el Nilo, el año nuevo egipcio. El año nuevo egipcio coincidía con la reaparición anual por el este de la estrella Sirio, vista como el perro de la constelación de Orión, día consagrado al culto del rey difunto Osiris.

El vasco, el euskera, ha pervivido como lengua preindoeuropea en una cultura matriarcalista, en la cual la partícula o raíz *ur* está impregnada de gran significancia mística, interrelacionándose con el sustrato reprimido matrialcal-naturalista y comunalista, que subyace bajo el mito indoeuropeo patriarcal-racionalista e individualista.

Me resulta significativo que en euskera perro se denomine <<txakur>>. Plutarco apunta que el alma de Isis es nombrada perro. Los perros en esencia carroñeros por su gran olfato son animales telúricos por excelencia, asociados a la muerte y en multitud de mitos guardianes de los umbrales del infierno. Ahí tenemos a Cerbero como claro exponente, el cual poseía tres cabezas repletas de serpientes. Cerbero era compañero de Hécate la protectora de las entradas y portadora de antorchas de la luz, una llave y una serpiente. Recordemos que Isis es a su vez vista como el faro que alumbra. Hécate diosa tricéfala a veces era representada con cabeza de perro, caballo y oso, otras con cabeza de perro, serpiente y león. La partícula ur a su vez se halla en relación con las

[10] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0
[11] Graves R. La Diosa Blanca. España. Alianza Editorial; 1986. ISBN 84-206-1948-5

serpientes, estando integrada en el nombre del ureo egipcio en latín *ūraeus,* la serpiente regia que corona los tocados reales de Egipto, consagrada a la serpentina diosa alada Uadyet. Los ureos a su vez podían adquirir la forma de una serpiente con alas y cabeza femenina, mientras que en el diccionario sánscrito hallamos que uraga es *<<serpiente>>*[12]. Tiamat es la gran serpiente o monstruo marino que simboliza lo acuoso en el poema babilónico de la creación el Enuma Elish. Tiamat es igualmente nombrada como *Ummu Khubur y Kur <<la montaña>>,* el nombre del dragón que habita el Mundo Inferior en la mitología sumeria-acadia.

El nombre de la constelación del cazador Orión al que sigue el perro deriva de *Urios <<el que orina>>,* de *ūrīñă <<orina>>,* tal consideración es debida a que se dice que Sirio atrae la lluvia durante el solsticio estival. Y aunque, por otro lado, la etimología de Urano aún se discute, una de las hipótesis que se plantean es que se relaciona con el sánscrito *varṣa <<lluvia>>,* de *vār <<agua>>,* dando un resultado similar *<<el que da la lluvia, el que fecunda>>,* teniendo el sánscrito *urvarā* el sentido de *<<suelo fértil>>*. Hay que notar que orina o urea proceden de la raíz arcaica indoeuropea ur- auar- o aur- variación de la raíz proto-indoeuropea *awer <<mojado, humedecer o fluir>>*. La raíz o partícula *ur* en euskera igualmente se asocia a *<<fluir, discurrir líquido>>*, hallándose en la raíz etimológica de varios ríos, Urola, Urumea, Urederra o en el nombre de nacimientos de ríos como los Picos de Ubrión donde nace el río Duero. El Eufrates era llamado Urudu o Uruttu *<<Río del cobre>>*, al ser *urudu <<cobre>>* el material de Venus.
Ur o *Ura* en Euskera está visto significa *<<agua>>*, en tanto *lur* es *<<tierra>>* y *Uri <<ciudad>>*. *Urte* es *<<año>>*; sin embargo, más ampliamente hace referencia al ciclo completo del agua como lo anual, el principio y el fin, el alfa y omega. Dentro del año, tomando como referencia los solsticios, existían para los vascos únicamente dos *urtaro <<épocas o estaciones (urte+aro=época)>>*. Estas estaciones eran *Uda <<verano>>* y *negua <<invierno>>*, así se enlaza la partícula *Ur* a verano como una de las dos urtaro. Profundizando más en el ciclo de la vida, nacimiento y muerte, el amanecer y el atardecer, *aur* es *<<parir>>, haur <<niño>>* y *urteera <<partida, salida (acción)>>,*[13] lo que guarda gran similitud con la palabra orto que designa el

---

[12] Dizionario plus, sánscrito, italiano-sánscrito / sánscrito-italiano. Milan: Avallardi; 2008. ISBN: 978-88-8211-965-2
[13] De Montiano J.A, de Urquijo J.R. Diccionario de bolsillo “Ikas”” Euskera-Castellano / Castellano Euskera. Bilbao: Euskerazaleak.

punto de nacimiento o salida de un astro, mientras que, por el contrario, la palabra vasca *burutu* es <<*terminar, sostener, aguantar*>>, y *buru* es tanto <<*jefe, cabeza, mente, espiga, superior*>>, como <<*cabo*>> el fin de una cuerda o cadena. Así, *burumoztu* es <<*decapitar*>> por la suma de *buru* <<*cabeza, jefe, cerro*>> más *moztu* el verbo <<*cortar*>>, lo cual implicaría la usurpación o el sacrificio del gobernante. *Dragoi-mutur* es el nombre vasco de una planta que curiosamente se traduce como <<*el final del dragón o morro de dragón*>>. *Mutur* <<*morro*>>, y *sudur* <<*nariz*>>, nos enlazan con la inspiración por medio de la pituitaria, la glándula de la inspiración que concede dones de videncia, de ahí pitonisa o el tener olfato detectivesco. En lo que se refiere a ello, en euskera hallamos entre otras las palabras *bururatu* <<*ocurrírsele a uno*>>, *ciur* <<*cierto*>>. La pituitaria es una glándula, glándula deriva del latín *glans, glandis* <<*bellota*>>. Glándula en euskera es *guruina*, mientras que *ezkur* es <<*bellota, dinero (figurado)*>>. Otros frutos secos comparten la misma similitud, *hur* <<*avellana*>> e *itxaur* <<*nuez*>>, lo mismo que *irudia* <<*higo*>>. La glándula pituitaria, además de estar ligada a la inspiración es la que libera oxitocina y prolactina iniciando el parto y la subida de la leche materna. Y recordar que *buru* como apunta Eliade significa <<*vagina y rio*>> en sumerio.

El vocablo *maskor* <<*concha*>> en euskera, si bien no posee la partícula *ur* es muy similar a *maskur* <<*vejiga*>>. Y el molusco cauri, monetaria moneta, un pequeño caracol de mar, está unido tanto a ritos de la fertilidad como funerarios por representar su forma la genitalidad femenina. Apuntar, debido a que más adelante se verá, que hasta finales de XIX, las conchas cauri eran utilizadas como moneda en algunas zonas de África, Asia y el Pacífico.

Muchos son los símbolos plasmados en las monedas, pero, tanto en monedas iberas como celtiberas se repite en el reverso hasta la saciedad el motivo del jinete que enarbola una lanza, palma o estandarte, Mientras que a veces su montura es un Pegaso, un caballo alado. En tanto, en el anverso se muestra un busto laureado, coronado, que puede portar un collar o torques. Busto que suele estar rodeado por tres delfines, quizás en honor al Apolo Delfinos, aunque mi interpretación sea otra, pudiera ser el origen de esta iconografía la Diosa con la palma, aludiendo como Ceres al poder fructificador de la naturaleza que fue masculinizado, de ahí, la posterior mutación de la palma en lanza. Mientras que los tres delfines que perduraron, como la propia cauri, estarían asociados

al poder reproductivo de la Diosa, la creatividad y la abundancia.

Aquí me hallo en la necesidad de resaltar que en la escena del "pecado original" pintada por Miguel Ángel en la Capilla Sixtina, el célebre artista no pintó un manzano, sino, una higuera y el fruto del Árbol del Conocimiento del bien y del mal es un higo. La biblia no menciona que tipo de fruto comieron, pero tras comerlo apunta que Adán y Eva sabiéndose desnudos prestos usaron hojas de higuera para cubrirse sus miembros, por lo que es más que plausible que el fruto fuera un higo. La manzana apolínea oculta, desdibuja, el fruto prohibido y a la mujer, puesto que, tanto breva, como higo o concha, son sinónimos del órgano sexual femenino. Podría decirse en euskera, que el higo pare al hijo, *irudia <<higo>>*, *aur <<parir>>*, *haur <<niño>>*.

Nuevamente en sánscrito hallamos la relación de la maternidad ligada a la partícula o raíz *ur*, así, *aurasa* es lo *<<que sale de uno mismo, lo propio, ya sea del pecho, es decir, la leche materna o un hijo legítimo>>*, siendo en concreto *aurasī <<hija legítima>>*. En tanto, *Pūrṇotsaṅga* es *<<que está en un periodo avanzado de gestación>> lo que se liga etimológicamente a Pūrṇendu <<luna llena>>*, siendo además el plenilunio el momento en el cual más nacimientos acontecen de todo el ciclo lunar, cuando la luna está completa. *Paripūraka* es *<<que llena, satisfecho, satisfactorio, que da prosperidad>>*, lo que es celebrado *paripūjarna <<gran adoración, veneración ferviente>>*, no es casual que, por tanto, que la luna llena sea también nombrada en lengua sánscrita *paripūrṇendu.*[14]

Puntualizo, de igual modo, que en la biblia no se lee a Dios negándole a Eva comer del fruto prohibido, Dios se lo prohíbe a Adán antes de crear a Eva:

<<Tomó, pues, el Señor Dios al hombre, púsole en el paraíso de las delicias, para que le cultivase y guardase. Dióle también este precepto diciendo: Come, si quieres, del fruto de todos los árboles del paraíso; Mas del fruto del árbol del bien y del mal, no comas: porque en cualquier día que comieres de él infaliblemente morirás>> Génesis 2:15-17

Y replicóle:

[14] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0

<<¿Pues quién te ha hecho advertir que estás desnudo, sino el haber comido del fruto de que yo te había vedado que comieses?>>
Génesis 3:11

Y es a Adán al que se lee que expulsa Dios del paraíso de las delicias, diciendo:

<<Ved ahí a Adán que se ha hecho como uno de nosotros>>
Génesis 3:22

Palabras oscuras que según mi biblia, traducida de la Vulgata Latina al español por Felix Torres Amat, en la nota 47, advierte:

<<Es una ironía. Por las palabras, uno de nosotros se entienden las tres divinas personas>>

La trinidad y, por tanto, su cualidad de hipóstasis ser tres en un mismo ser, algo que solamente es plausible durante el embarazo, cuando la madre gesta una hija y a su vez en su hija se generan los óvulos de los futuros descendientes, dando lugar a tres generaciones en un mismo ser. Por mucho que se quiera invertir en la biblia, el nacer de mujer, haciendo que Eva sea la que surja de Adán, Adán es hecho con la tierra húmeda, es hecho de ur, la madre tierra.
Pero, además, el fruto prohibido al hombre, se entiende, pues, es el higo, fruto que como vemos tiene connotación de útero, de lo propio de mujer y de su conciencia femenina "el bien y el mal", que se reproduce en cada generación, la cadena mitocondrial femenina, que es vista en el mito como la representación de una gran serpiente o dragón que surgió del mar. Serpiente que tras ser desterrada ahora está herida o reposa, condenada a no entenderse con la mujer que ha sido sometida al hombre. Así leemos en la Biblia como Dios se dirige a la serpiente, con la que únicamente se comunica la mujer, y pone Dios enemistad entre ésta y la mujer, entre la raza de la serpiente y la descendencia de la mujer. Desde entonces la mujer quebrantará la cabeza de la serpiente y ésta acechará a la mujer en el calcañar. Después Dios condena a la mujer:

<<Multiplicaré tus trabajos y miserias en tus preñeces; con dolor parirás los hijos y estarás bajo la potestad o mando de tu marido, y él te dominará.>> Génesis 3:16

Es lo mismo que aflora en el mito soterrado preindoeuropeo, la serpiente primigenia e inmaterial es la conciencia femenina de la madre naturaleza que está en todo y se reproduce a través de hembra, excluyendo al barón, el que no perdura, el que no se transmite, el final, el sacrificado, el muerto, de ahí su envidia de útero. En tanto, el árbol es el cuerpo material femenino, que deriva en la neurosis común de recrear árboles genealógicos, o ser enterrados en ataúdes de madera o barcos. Los barcos funerarios vikingos de forma almendrada y cabeza de dragón tenían por misión, como el barco de Hathor, llevar al alma del difunto a la otra vida, misión que también solía asumir un caballo sacrificado por su relación con la diosa y el más allá, cuando no los cuerpos eran entregados a los buitres o quemados en piras como en los rituales hindúes. *Aurdhvadeha* en sánscrito se corresponde a lo relativo a *<<la otra vida, lo ultramundano>>* y *aurdhvadehika* es *<<adj de los ritos funerarios, funeral, ofrenda a los antepasados>>*, mientras que la siguiente palabra del diccionario es *aúrva <<nacido del muslo o de Aurva (relativo al embarazo de Aurva)>>*. Según la tradición, cuando el ejército organizó una masacre de niños que aún estaban en los vientres de sus madres, una mujer, Aurva, logra burlarlos escondiendo su propio feto en su muslo. Tal mito recogido en el Mahābhārata recuerda al de Zeus, el gran inversor o espejador de mitos, quien a la par esconde a Dionisos en su muslo. El mismo simbolismo encontramos en la palabra sánscrita *ūrúja <<nacido de muslo>>*, aludiendo el nacer del muslo de puruṣa, esto es, nacer del que ve, el alma, siendo, puruṣa jñāna el conocimiento del alma. Hay una palabra sánscrita que lo resumiría *paripūrṇārtha <<que ha alcanzado plenamente su objetivo, preñado de significado, muy profundo (en referencia a un discurso)>>*. En esta línea hallamos que la diosa Annapurna que da nombre a una de las montañas del Himalaya significa *<<llena de comida>>*. Puesto que, en sánscrito ánna es *<<que hace respirar, que hace vivir y comida, alimento>>*, lo cual evoca la idea de una madre, mientras que pūrṇá es *<<pleno, vaso, rebosante, completo, entero, perfecto, hecho, acabado, abundante, reverberante, profundo>>*. De tal forma, Annapurna parece guardar significado de madre nutricia.

Que la mujer sea condenada a parir con dolor es por su subyugación al hombre, que le roba a la mujer la capacidad de decidir sobre su propio cuerpo. Veamos como lo expresa Riane Eisler en su obra *“El cáliz y la Espada”:*

<<A la mujer le dijo: Aumentaré tus dolores cuando tengas hijos, y con dolor los darás a luz. Pero tu deseo te llevará a tu marido, y él tendrá autoridad sobre ti" Tiene enorme sentido cuando se considera el relato de la expulsión del paraíso como una fábula androcrática acerca de cómo el pueblo igualitario agricultor (o jardinero) que adoraba a la Diosa fue conquistado por pastores belicosos y masculino-dominantes, y cómo esto marcó el fin de la libertad tanto sexual como reproductiva de las mujeres. El pasaje "Aumentaré tus dolores cuando tengas hijos" sugiere fuertemente que en esa época las mujeres perdieron no sólo el derecho a elegir con quien tendrían relaciones, sino también el derecho a utilizar tecnologías de control de la natalidad. Que el uso de anticonceptivos se remonta a la antigüedad se verifica en antiguos papiros egipcios que describen el uso de espermicidas.>>[15]

A nadie se le escapa el poder que ejerce la luna sobre las aguas, ella genera las mareas, así *ūrmikā* es <<ola>> y *ūrmímat <<lleno de olas, océano, mar*>>. Sin embargo, encuentro la palabra sánscrita *ūrmí que* guarda un significado más extenso, pues, aparte de significar ola, es decir, la batida por el viento que genera espuma, también implica *<<vieja burbuja, o viejo borbotear y las olas del océano de la existencia, set, hambre, deseo, ilusión, muerte, etc. Y puntualizar que los cinco aires vitales, son las cinco olas del alma encarnada>>* [16]

Volviendo al mito de Aurva, de ella se cuenta que su cólera contra los guerreros no se acababa nunca, hasta que al final es calmada por los antepasados y arroja su rabia al océano, donde su rabia se transforma en un ser con cabeza de caballo llamado Hayaśiras. Aurva da nombre a su vez a vaḍavāgni, un fuego apocalíptico que salió de los muslos de Aurva para que no se consumiera el mundo antes de su final, y que fue colocado en el fondo del mar en un lugar que recibió el nombre de "la Boca de la Yegua" o Vaḍavāmukha, siendo representado como una llama con cabeza de caballo portando un cuervo en su bandera.[17]

Por otro lado, cambiando de lengua, la idea binomio entre la serpiente o dragón y la inmortalidad del alma, la encontramos reflejada en los jeroglíficos, donde el ideograma

---

[15] R. Eisler. El cáliz y la espada. México: Editorial Pax México / Cuatro Vientos editorial; 1997. ISBN 968-860-525-5
[16] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0
[17] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0

de la cobra más un pan y una franja de tierra es <<*para siempre, por siempre, eternamente*>>[18], y si se aplica además el símbolo *(☥) ʿnḫ <<vida>>,* se transforma en *ʿnḫ ḏt <<que vive para siempre>>*. En tanto, que la relación entre la serpiente y el psiquismo o alma, la hayamos en un jeroglífico compuesto por una tela doblada más la cobra y que hace referencia al <<*yo mismo*>>.
Sobre esa realidad inmaterial y eterna nos hablan las Tablas Esmeralda de Thoth el Atlante:

<<en el inicio hay VACÍO y la nada, un nada eterno, sin espacio. Y dentro de la nada vino un pensamiento, decidido, todo dominante, y llenó el VACÍO. Ahí no existía materia, solamente fuerza, un movimiento, un vórtice o vibración del pensamiento decidido que llenó el VACÍO.>>

En el mito pelasgo de la creación, la primigenia Eurínome danza en el vacío dando orden al caos y copula con la gran serpiente Ofión, que surge al frotar en sus manos el gran viento del norte. Tras ello, bajo la forma de una paloma Eurínome pone un huevo que Ofión incuba, del huevo surge la creación. Retirados al Olimpo Eurínome y Ofión discuten porque Ofión se jacta de ser el creador del universo, airada, Eurínome, de un punta pie destierra a la serpiente al submundo cavernoso.

Estamos desconectados, fijados en prakṛiti la materia, fuente de nuestra aflicción por la incapacidad de comprender a Puruṣa, el que ve, la conciencia inmaterial, el vacío que no está vacío sino pleno de conciencia. La serpiente enroscada y dormida Kundalini. Los Yoga Sūtras nos indican:

<<Yogaḥ cittavṛtti nirodhaḥ (El yoga es el cese de movimientos en la consciencia), tadā draṣṭuḥ svarûpe avasthānam (Entonces, el que ve mora en su propio y auténtico esplendor)>>[19]

En sánscrito, ámūrta es <<sin forma, amorfo, informe, indiferenciado; sin limitación causada por la forma física, inmaterial, incorpórea>>, en tanto amūrti es <<sin forma, carencia de forma, amorfismo, informidad pero también Amūrti <<nombre de Viṣṇu;

[18] Collier M, Manley B. Introducción a los jeroglíficos egipcios. España: Alianza Editorial, S.A.; 2003. ISBN: 84-206-2937-5 (Igual en las siguientes)
[19] Iyengar B.K.S. Luz sobre los Yoga Sūtras de Patañjali. España: Editorial Kairós; 2015. ISBN: 84-7245-525-4

de una clase de antepasado>>.

Kuṇḍalinī del sánscrito *kuṇḍalin <<adorno de oreja en forma de anillo, serpiente>>* (anillo en sánscrito es aṅgurīya); o *kuṇḍa <<cuenco, recipiente, hueco redondo en la tierra, pozo>>,* vincula la Kuṇḍalinī con la urna, es decir; con lo que es hueco como el cuerpo femenino contenedor de vida y que puede llenarse. De ahí la multitud de recipientes vasijas, ánforas con apariencias femeninas, puesto que la Kuṇḍalinī es vista como la energía femenina Śakti, aspecto de Durgá. La Śakti es considerada también la energía complementaria de un Deva, dios masculino, siendo, por tanto, la energía de su esposa o el aspecto femenino de Dios. En latín encontramos el término *uxōrĭus <<propio de esposa>>,* de *uxor, ōris <<Esposa>>,* terminología discutida, pero, interesante por los orígenes que se le atribuyen en relación con las vinculaciones que se tratan en esta obra y, que, Rafael Jimenez Zamudio deriva de ụsur[20]. La palabra, *purandhri,* en sánscrito es *<<mujer; esposa (esp una mujer fértil capaz de tener hijos)>>.*

El héroe Gilgamesh que teme la vejez y la muerte, en su viaje junto a al barquero Urshanabi, consigue la planta de la inmortalidad o árbol de la vida eterna. Sin embargo, la planta descrita como similar a un rosal le es sustraída por la serpiente que la emplea en sí misma. Gilgamesh se lamenta por ello, él ansiaba la inmortalidad y ser famoso por ello.

Como nacimiento y muerte son partes de la misma rueda, siempre van de la mano. Por tanto, en euskera si *aur* es *<<parir>>, lurperatu* es *<<enterrar>>*. Siendo típica la narrativa del héroe encerrado o muerto en un árbol y el niño que renace de él, tal como si fuera un fruto o semilla, lo que nuevamente rememora al árbol cósmico. En sánscrito en lo que se refiere a la muerte hallamos *ūrv o ūrvati <<matar, herir>>.*[21]

En algunos pueblos del País Vasco era típico talar un roble cuando nacía un hijo, puesto que así al llegar a adulto la madera ya estaría seca para construirse una casa.

Los vascos tienen árboles sagrados muy ligados a su religión, y en particular hacían ofrendas a los árboles con torso de mujer. No me sorprende, por tanto, que la partícula ur forme parte en su idioma de las palabras *zur <<madera>>, egur <<leña>>* y *makur*

[20] R.Jiménez. Estudio del dialecto peregrino y su entorno lingüístico. España: Ediciones Universidad de Salamanca, Universidad de León; 1986. ISBN: 84-7481-415-4

[21] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0

<<cepa (de árbol), tronco>>. En el Poema de Gilgamesh de igual modo encontramos la palabra *urmazillu* para referirse a los troncos, mientras que *hasur* es *<<cedro>>*, *hashurru <<cipres>>* y *Hashur* era un bosque de cedros o cipreses sagrados que alude el Poema de Gilgamesh y, que, estaba bajo la protección de un dragón. En sánscrito encontramos que *amára* significa *<<inmortal, deidad, dios>>*, *amáraguru <<maestro de los dioses>>* y *amátaru << el árbol de los dioses, el árbol de los inmortales, árbol del paraíso, pino de los Himalayas>>*.[22]

El ataúd o árbol donde es enterrado Osiris y del que renace, es de madera sicomoro (Ficus sycomorus) un tipo de higuera. Nut, la madre celestial, Hathor e Isis, eran las señoras del Castillo del Sicomoro, unidas al concepto de fecundidad y abundancia. A sí mismo, desde un sicomoro son representadas iconográficamente Nut y Hathor nutriendo a las almas de los difuntos. El buitre *vultur auricularis* era emblema de Nut y el icono del buitre en jeroglífico significa madre. Nut, a su vez, era representada como una vaca celeste moteada de estrellas e incluso era mostrada como una cerda celeste. En latín *vulvā* es tanto *<<vulva o matriz>>* como *<<Vientre de cerda>>*, en tanto Nut es vista como *<<la cerda que devora a sus lechones>>,*[23] siendo considerada la madre de todos los cuerpos celestes, que cada noche entran por su boca a nacer, pues, tras transitar por la noche su cuerpo salían por su útero al día. Nut es considerada como la que sujeta en un abrazo infinito al rey difunto, el que es visto como su hijo, a quien dará un lugar en el cielo. Por este pensamiento, en la necesidad de representar ese abrazo eterno, sobre la tapa de los sarcófagos se pintaba a la diosa Nut con los brazos levantados, simulando cornamentas de la consagración. Similar en gesto a las diosas minoicas o las plañideras Hathóricas. Vemos aquí la necesidad neurótica del hombre por perdurar en el recuerdo fundiéndose en el abrazo de la Diosa. Lo mismo que ocurría cuando el hombre se entregaba al mar en un arca fúnebre con forma de mandorla, se enterraba en madera de árbol o tras arder sus cenizas se guardan en una urna, simbolizando así el eterno retorno a la madre de la que surgió, el órgano generador de la mujer, el útero y la vulva. De ahí quizás el sexo como vida y el sexo como muerte, que dota de ambivalencia, de amor y odio, el sentir de los hombres hacia las mujeres.

El jeroglífico *Ka* tiene apariencia de dos brazos elevados unidos. El *Ka* representaba la

---

[22] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0

[23] González S, Pérez M, Bango C.I. Una nueva mirada sobre el patrimonio histórico. Líneas de investigación arqueológica en la universidad autónoma de Madrid. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid; 2007.

fuerza vital (el doble) eterno, que se generaba con el hombre, pero, que a diferencia de éste era inmortal. El Ka el alma, era representada en jeroglífico como un pájaro con cabeza humana, que pasaba a morar en ultratumba, donde sería nutrido por Hathor desde el sicomoro.
Plinio en "Historia natural", ubica a la higuera en el monte Ida, donde Afrodita seduce a Anquistes ante el zumbar de las abejas. La higuera está asociada al solsticio de verano, cuando este árbol que da dos cosechas al año da brevas, siendo a finales de verano cuando la higuera da higos. Así el refranero apunta: *<<De brevas a higos, el calor del verano estarán contigo>>*. Comentar un dato trágico común a abejas y avispas, ambas especies sienten atracción por los higos y forman parte de su macabra polinización, muchos de estos insectos perecen atrapados dentro de los higos siendo reabsorbidos por ellos.

Siguiendo con el higo, la hermana de Gilgamesh, recibe el nombre de Peshtur *<<pequeño higo>>*[24]. Y tampoco me sorprende encontrar la partícula ur- en Urūbilvā, el nombre que recibe el lugar donde Buddha, el iluminado, se retiró para meditar a la sombra de una higuera (un ficus religiosa), donde, según se cuenta, alcanzó la iluminación, la conciencia suprema. Aquí, dos datos son reseñables respecto a su historia; en la segunda vigilia, camino del despertar Buddha abre el Divyaṁ caksuh, el ojo divino, que le hace ver el mundo entero como a través de un espejo pulido. Ya en la cuarta vigilia, como apunta la tradición mayahana, Buddha despierta a la budeidad, la iluminación, ante la visión no dual de la estrella del amanecer. Esto es Venus, la dadora de luz, la que ilumina, ante la que se refleja siendo él ella misma, pues se ha disuelto toda separación con ella, se funde pues en el espejo de Venus.

"Buda Shakyamuni ve la estrella de la mañana. La estrella de la mañana ve a la estrella de la mañana. Buda Shakyamuni ve a Buda Shakyamuni. Ver ve el ver"[25]

Tras la iluminación Buddha menciona que habiendo buscado al constructor de la casa lo ha encontrado, asegura entonces sentirse uno con el todo, él es también el constructor. Y prosigue mencionando que las columnas se han quebrado y el techo de la casa se ha desplomado, por lo cual habiendo escapado de la rueda de reencarnaciones no volverá a

[24] Poema de Gilgamesh. Estudio preliminar, traducción y notas de Federico Lara Peinado. España: Editorial Tecnos; 2003. ISBN: 84-309-3110-4
[25] The Flatbed Sutra of Louie Wing. Ted Biringer: American Book Publishing; 2012. ASIN: B00792M1K4

nacer. Recordemos que Isis-Afrodita, Hathor y otras tantas diosas, son la señora de la casa, dado que la casa, el habitáculo, la morada, es el árbol, la naturaleza, el cuerpo físico que se reproduce sin cesar y posee esencia femenina.

El ficus religiosa el árbol sagrado de Buddha produce unos frutos púrpuras, el color sacro de la diosa. Las leyendas hindúes nos hablan sobre Plakshá Dupila (la isla de las higueras), continente mítico en forma concéntrica que recuerda a la descripción de la Altlantida, Hiperborea o Atlandia de las crónicas de Ura Linda. En este sentido, la leyenda artúrica, cuenta que, el rey Arturo, fue llevado en una barca a la mítica Avalón, la isla de las manzanas, tierra inmortal de la bienaventuranza. Pero, por todo lo expuesto, me planteo que quizás la manzana esté encubriendo al higo.
Las islas Bien Aventuradas, son un sustrato inconsciente de culturas, y creencias pre-indoeuropeas, de cuando varias tierras que fueron anegadas, por cataclismos o a consecuencia de cambios climáticos. Los vocablos vascos *urpetu <<anegar, inundar>> y padura* o *madura <<marisma o terreno bajo que se inunda>>. Mientras, que* en sánscrito, hallamos la palabra *pūraka <<inundación, riada, inspiración (uno de los tres componentes del prāṇāyāma, juntamente con la retención, kumbhaka, i la espiración, recaka), que, en la liturgia, da nombre al pan ofertado en la última oblación a los antepasados>>*[26]

El Poema de Gilgamesh, se apunta que fue en Shuruppak, lugar habitado por los dioses y los hombres, donde los dioses planearon el diluvio. De entre los dioses fue, el dios Ninurta, el encargado de desbordar los diques del cielo que lo anegaron todo.
En esta línea, señalado por la partícula ur hallamos que Puzur-Amurru es el nombre del constructor de Gish Ma-Gur-Gur, el arca de Ziusudra. Ziusudra fue el Noé de los sumerios, llamado Atrahasis por los acadios y Utnapishtim por los babilonios. Ziusudra era hijo de Sukurlam, rey de Shuruppak. Gish en sumerio es árbol, en tanto, gurgur aparece en la raíz de palabras que designan barco, como magurgur, un barco ceremonial o magurru barco de guerra. Por ello me asalta la idea del arca árbol, la nave árbol, el árbol ancestral del que se desciende. La palabra arca encierra lo arcano, lo secreto. El arca con su forma almendrada es en sí el secreto, una mandorla, la vulva mística, que salva la creación, pues son los óvulos los que encierran el conocimiento de toda vida.

[26] Pujol Ò. Diccionari Sàncrit-Català. Romanyà/Valls: Enciclopèdia Catalana SA; 2005. ISBN 84-412-1405-0

Tal idea es más que plausible, puesto que en el poema de la creación el Enuma elish, está escrita la palabra Gish-Numun-Ab-Ba[27] haciendo referencia al semen paterno o semen de hombre búfalo. De hecho, es frecuente la comparación entre catedrales (el cuerpo de la diosa) y los barcos o naves. Existen multitud de construcciones catedralicias como la Catedral de Burgos, que son comparadas con barcos o hay barcos representados en su interior o expuestos en ellas, como yo misma observe en la Abadía del Monte Saint-Michel. Entre muros en el Monte Saint-Michel me llamó la atención una placa junto a una puerta que lucía la leyenda “Stella Maris”. Esto no parece casual, recordemos que precisamente Hathor es la comandante de la barca en la que Ra navega por el mundo interior cada noche.

El sumerio Ninurta o Urash se sincretizó con el babilónico Adad, dios de la tormenta al que los sumerios llamaban Ishkur. Ishkur <<*el irrigador*>> representado con forma de dragón con cabeza de león o toro, y que poseía comandancia sobre los vientos, y cuyo rugido sonaba como el trueno. Ishkur portaba un martillo o un trueno, en tanto, Ninurta portaba una maza con dos serpientes.
Ninurta <<*señor de la tierra*>> era un dios del regadío, la vegetación y la fertilidad, lo mismo que Osiris. Posteriormente Ninurta evolucionó a señor de la guerra. Ninurta era hijo de la diosa Ninhursag <<*señora de la montaña*>> y, su culto, fue muy celebrado en Nippur. Ninhursag posee varios nombres entre ellos Aruru, Uriash y Ninmag <<*Señora vulva*>>.
Aruru es la madre de Gilgamesh, nombrada en el Poema como la excelsa vaca Rimat-Ninsun, cuyo nombre completo sería *rimtum sha supuri* <<*vaca salvaje del cercado*>>. Rimtu femenino rimu designa al búfalo o al auroch, un uro primitivo. Rimat-Ninsum era una diosa menor de Kullab (Uruk), patrona de los búfalos, los bóvidos o uros salvajes, adorada en la III dinastía de Ur.[28]
Los acadios Kuribu, las Karabu, son esfinges asirio-babilónicas guardianas de las entradas, que poseen forma de toro alado de cabeza humana, en hebreo derivaron en kerub, kerubin, los querubines angélicos del cristianismo.

Indagando por otra vía, poco se sabe sobre la tradición céltica originaria, ya que sobre

[27] Lara Peinado F. Mitos sumerios y acadios. España: Editora nacional; 1984.
[28] Poema de Gilgamesh. Estudio preliminar, traducción y notas de Federico Lara Peinado. España: Editorial Tecnos; 2003. ISBN: 84-309-3110-4

ella se cierne el olvido, al negarse su cultura a lo escrito. Así pues, su historia, lo que perduró, fue romanizado, cristianizado, sus diosas fueron por tanto sincretizadas en otras diosas y posteriormente fueron convertidas en vírgenes, lo mismo que los fueron tornados en santos. Sin embargo, es como si una conciencia que impregna todo nos diera pistas a través de los símbolos, desvelando a la memoria lo que la palabra escrita oculta, abriéndose paso a través del eco del tiempo, señalando lo que quiere ser recordado, rememorado. Así, muchos siglos antes de que "La Maravilla", la Abadía del Monte Saint-Michel, consagrada al Arcángel San Miguel fuera erigida, dichas tierras no estaban anegadas y el mar quedaba lejos al norte, cuando el montículo sobre el que se alza la basílica recibía el nombre del Monte Tombe <<*Monte tumba*>>. En ese tiempo pretérito, el lugar era un cementerio sagrado coronado por un dolmen y formaba parte del mítico bosque druídico de Scissy. La serpiente, el dragón, que según la leyenda moraba en aquellas tierras, para los celtas no fue derrotado por el Arcángel San Miguel, sino, por Táranis dios de la tormenta, adorado por Bretones, cántabros y astures, mito que recuerda al nórdico Thor derrotando a la serpiente Midgard.
El Mont-Dol estaba consagrado al hermano rival de Táranis, el dios psicopompo Orgmios, dios de la elocuencia, a la par que Mercurio y Odín. En tanto, el Mont-Dol, un paraje de sacrificio a escasos quince quilómetros y lugar de origen de la batalla, estaba consagrado al dios de la tormenta Táranis.
De modo similar, la leyenda cristianizada recoge que la pelea entre San Miguel y el Diablo o la serpiente diabólica, se originó en el Mont-Dol, donde quedaron grababas en la roca las zarpas de la bestia antes de desplazarse la lucha hacia el Mont Tombe, donde finalmente San Miguel derrotó al monstruo.
El poeta romano Marco Anneo Lucano escribió sobre Táranis:

<<(...) y vosotros, los que aplacáis con víctimas terribles al cruel Teutades y a Eso, pavoroso en sus salvajes altares, y a Táranis, cuya ara no es menos atroz que la de Diana escítica.>>[29]
La Diana escita es la Artemisa Tauria.

Los celtas creían en la reencarnación y a Táranis se le representa con una rueda, y un rayo o un mazo rodeado de caballos, serpientes o aves. La rueda, rouelles, del culto de Táranis también podrían estar relacionada con la rosa mística, los rosetones y la cruz de

[29] Olivares. J.C. Los dioses de la Hispania céltica. España: Real academia de la historia; 2002.

los vientos. Táranis se sincretiza con Júpiter, incluso se asemeja en apariencia, pero este dios mortuorio al que se ofrecían sacrificios seguramente encubre una diosa.
Tar es una partícula que encontramos relacionada en lo que está al oeste, la tarde, el tártaro, Tara, Tartesos, tauro y, por tanto, en relación con el ocaso y la muerte. Como sitúa Rober Graves en la diosa Blanca:

<<Aunque los romanos identificaban a Táranis con Júpiter, era probablemente al principio una diosa de la Muerte, a saber Tar-Anis, "Anis del Oeste" de ahí que su culto esté asociado a las fuentes de agua como lo está Venus y otras diosas, porque Júpiter le usurpó el trono a la diosa, tomó sus poderes.>>

Es innegable que lo acuoso, el árbol y la serpiente, se hallan en el origen o cosmología de multitud de cultos. El agua, los ríos, el mar, nos hablan de la madre nutricia de la que surge toda vida. Por lo mismo la serpiente como representación de los reptiles y el árbol como representación del origen vegetal, son símbolos primordiales.

Cambiando completamente de ubicación, los aborígenes australianos nos hablan del tiempo de los sueños, tiempo en el que tuvo lugar la mítica batalla de Uluru. Uluru o Ayers Rock es un gigantesco monolito al que veneran los aborígenes y al que llaman el ombligo del mundo, siendo el punto más sagrado de Australia. Cercana a Urulu, se alza otra formación rocosa sagrada el Kata Tjuta <<*muchas cabezas*>>, conocida más popularmente como Moon City. Uluru está relacionado con la red de rutas del Tjukurpa o el Tiempo del Sueño, el origen de la creación, el origen de toda vida y existencia, una especie de tiempo mítico del sueño cuando todo aún estaba en formación.
Los aborígenes narran mostrando cierto paralelo al Mont Dol, como, sobre Kata Tjuta moraba Wanambi la Gran Serpiente Arcoíris. La Gran Serpiente Arcoíris tiene muchos nombres entre ellos Yurlunggur, Wanamangura, Kunmanggur. La Gran Serpiente Arcoíris, relacionada con el agua, era considerada la creadora de todo el universo, vista como la que llenó de forma el espacio vacío e informe. Debido al aspecto del Kata Tjuta, es por lo que la formación rocosa recibe el nombre de muchas cabezas. Los aborígenes creen que esta formación se constituyó de los restos de ciudades primigenias edificadas por unos seres antropomórficos llamados Arientas y Luritchas.
Cierta leyenda nos habla de que en el Tiempo de los Sueños, en Uluru, tuvo lugar una brutal batalla ente los Pitjantjatjara (hombres canguro) y los yankuntjara o Liru

(hombres serpiente). Mito que recuerda al de la furiosa diosa leona egipcia Sekhmet, quien anegó la tierra con la sangre de los hombres. Pues para los aborígenes Bulari la gran diosa madre de la tierra, enfurecida por la osadía de la batalla, envió una nube de veneno letal, así todos murieron y fueron enterrados bajo la gran roca sagrada Uluru. Se cuenta que, precisamente, el color rojo de la roca, es por el recuerdo de la sangre de dichos muertos. Otro mito narra cómo Kuniya una serpiente pitón, al poner huevos sobre Uluru descubrió que su sobrino había sido muerto por la serpiente Liru. En venganza Kuniya mató a uno de los hombres Liru. Según afirman los nativos las marcas y surcos que se ven impresos en la gran roca Urulu, son los cortes profundos que le provocó la pitón Kuniya al hombre de Liru.

Los Wandjina o wondjina <<*cercano al agua*>> son, según los mitos los antecesores de los actuales aborígenes. Los Wandjina eran considerados espíritus de las aguas y de las nubes, no tenían boca o así al menos eran representados, además poseían un aura envolvente, según se ve, por los restos de las pinturas que hacen referencia a ellos hallados en distintas cuevas. Los Wandjina fueron los creadores del mar y la tierra y, aún creen los aborígenes sobre ellos, que sus espíritus habitan en los estanques y guardan poder sobre las inundaciones y las tormentas eléctricas.

El mito Wandjina cuyo símbolo es la serpiente emplumada, nos habla de dioses sabios vinculados a la fertilidad y el agua, que trajeron la civilización. Una constante en muchos mitos similar, por ejemplo, al mito primigenio de los dioses nórdicos Vanios, dioses del mar femeninos, que fueron derrotados junto a su serpiente Jörmungandr, la Serpiente Midgard, por los dioses Asios. Jörmungandr etimológicamente <<*el gran bastón*>>, es conocida como *Jordens Band <<el cinturón o cinta del mundo>>, pues ella lo rodea*, lo sustenta.

Zeus que sincretiza multitud de mitos, hace lo propio que Thor cuando arroja a Tártaro menesteroso de luz a la Equidna y Tifón, dos draconianos monstruos marinos, la Equina que tenía cuerpo de mujer y dos piernas de serpiente, se asemeja a la guardiana del Tártaro llamada Campe. Ambas Equina y Campe, son monstruosidades serpentinas, pertenecientes a las llamadas Drakaina Delphine <<*vientre de dragona*>>.

Traigo así a coalición al Tártaro, pues de Tártaro, etimológicamente se formó la palabra tortuga, ya que, según se cuenta, los hombres al ver a estas antiguas criaturas surgiendo del mar pensaron que procedían del Tártaro. Y así como Jörmungandr como gran bastón

sustenta al mundo, la tortuga, Kūrmá (otro avatar de Viṣṇu), soporta sobre sí el mundo.

Otro de los aspectos ligados a la partícula *ur* es el de tiempo y antigüedad, tanto así, que Ur es el nombre bajo el que se bautizó a uno de los supercontinentes primigenios, puesto que el prefijo *ur*, en alemán, tiene el sentido de *proto <<lo más viejo, originario, primitivo>>*. En tanto, lo genuino, tiene que ver con ur, algo que vemos en otros idiomas como inglés o sueco. Idioma este último que nos da términos como *urgammal* o *uråldrig <<muy viejo (antiguo)>>, urinvånare <<aborigen>>, urminnes från tider <<desde tiempo inmemorial>>, ursprung <<origen>>*. Lo mismo en sánscrito, donde varios términos indican esta relación pretérita, siendo *pūrva <<anterior a, previo, precedente>> y pūrveśām <<primero, principal>>*. Así, la partícula ur señala un secreto pasado a desvelar que pugna por ser elucidado, secreto que yace encubierto en la gran mayoría de mitos y que en la cultura Vasca se muestra más desnudo.

Andrés Ortiz-Osés, en su obra “Antropología simbólica Vasca”, concuerda con Buckley en que:

<<a la cultura vasca le falta la redención por un redentor hecho hombre.>>

Falta la rebelión contra la madre, el negarse a perecer en su rueda natural de vida y muerte, la rebelión de los hombres, los que a partir de derrotar a la diosa morirán en la batalla. Por tanto, el hombre ya no muere de muerte natural, como en el matrialcalismo por obra del ciclo de la vida de la Madre tierra, el hombre tras rebelarse contra la naturaleza se mata por el Padre Estado.

Riane Eisler en *“El cáliz y la espada”*, analiza como las culturas gilánicas (solidarias e igualitarias, con valores más femeninos), fueron reprimidas, arrasadas, por las hordas de guerreros kurgos dominadores, que implantaron la androcracia <<*mando del hombre*>> y las jerarquías de dominación a base de subyugar a las mujeres. Las mujeres y sus hijos dejaron de ser personas de pleno derecho implantándose la esclavitud, el derecho sobre el más débil. Y como ya sabemos que la represión siempre trae ira, para mantener ese sometimiento en ese cambio de sistema, en ese cambio de conciencia, se pasó de la celebración de la vida, la fecundidad, la naturaleza, a la celebración de la muerte. Es decir, se produjo un vuelco de la paz a la guerra. El hombre, así, en la androcracia pasó a poseer el control sobre eso que no le es propio, el

cuerpo reproductivo de la mujer. A la par que por su neurosis de control desdeñó lo natural en sustitución de la creación de artificios y mejores armas de destrucción, contaminando, envenenando el planeta, convirtiendo los humanos en cáncer para la tierra.

Las etnias kurgas protoindoeuropeas fueron así bautizadas en referencia a los Kurgán, túmulos funerarios, montículos de tierra elevados sobre las tumbas. Kurgán palabra de origen turco significaba *<<fortificación>>*, por lo cual, kurgos parece un título muy adiente para dar al grupo de tribus invasoras que extendieron el culto patriarcal de muerte y guerra.

<<Es imposible, en algunas páginas, por lo menos comenzar a describir un proceso que duró milenios y que aún está en marcha en nuestra época: el proceso por medio del cual la mente humana fue, a veces por la brutalidad y a veces con sutileza, a veces deliberadamente y a veces de forma involuntaria, remodelada en un nuevo tipo de mente, necesaria a este drástico cambio en nuestra evolución cultural. Ese fue un proceso que, como vimos, acarreó enorme destrucción física, que prosiguió hasta periodos históricos. De acuerdo con La Biblia, los hebreos, y más tarde también los cristianos y musulmanes, arrasaron templos, destruyeron bosques de árboles sagrados y quemaron ídolos paganos. Tal proceso acarreó también gran destrucción espiritual, que prosiguió en tiempos históricos. No sólo con la quema de libros, sino a través de la quema y persecución a herejes, los cuales, no percibiendo la realidad en la forma prescrita, eran muertos o convertidos. Directamente, por medio de la coerción personal, e indirectamente, por medio de intermitentes demostraciones sociales de fuerza tales como inquisiciones y ejecuciones públicas, los comportamientos, las actitudes y las percepciones que no se encuadraban a las normas dominadoras fueron sistemáticamente eliminados. Ese condicionamiento al temor se tornó parte de todos los aspectos de la vida cotidiana, permeando la creación de niños, las leyes y las escuelas. Por medio de estos y de otros instrumentos de socialización, el tipo de norma replicativa necesaria para establecer y mantener una sociedad de dominación fue distribuido a través del sistema social.” [30]

[30] R. Eisler. El cáliz y la espada. México: Editorial Pax México / Cuatro Vientos editorial; 1997. ISBN 968-860-525-5

La madre tierra divinizada de los vascos recibe el nombre de Ama-Lurra o Amalur, de *ama <<madre>>* y *lur <<tierra>>*, siendo la naturaleza y como Hathor la señora de la casa *"etxekoandre"*, que ofrece a los hombres protección a quien ponga su símbolo en la puerta de su hogar y a la que se da culto en cuevas, grutas, cavernas. Amalur es vinculada a lo subterráneo en cuyo interior se guardan los metales preciosos, *urre <<oro>>* y *urrezuri <<plata>>*, ella es, por tanto, lo mineral, lo animal y lo vegetal, y es así mismo los cuatro elementos, *ur <<agua>>*, *lur <<tierra>>*, aire (*eguraste* es *<<aireación>>*) y el fuego. De Amalur depende que la tierra, es decir, ella misma sea habitable, siendo la que nos nutre. Ella es la madre del Sol y la Luna, y como la Afrodita Epitagria, Amalur se transforma en cabra macho o va en compañía de una cabra entre cuyos cuernos teje. *Ūrnā* en sánscrito significa *<<hilo de lana y telaraña>>*, haciendo referencia a los hilos blancos del color de la nieve. *Elur* en euskera es *<<nieve>>* y *zuri <<blanco>>*, en tanto, en dicho idioma, la misma palabra urdin guarda varios significados siendo *<<pelo cenizo, cano, piel blanca>>*, pero, también se emplea urdin de (ur+adin) como el color del agua, un color de un espectro mayor que el azul pues acoge a todos los matices y tonos del mar, el mar que refleja el cielo. El cielo azul es nombrado por los vascos como zeru urdina mientras el cielo que se sonrosa es *zurugorri <<sonrosado>>*, en tanto, agurta es <<rosario>> lo que resuena al sánscrito *urvasi <<el alba>>*.

En el panteón hindú Urvashí es la más bella entre las bellas danzarinas del palacio de Indra, además de ser la diosa del amanecer y esposa de Pruravas. Urvashí dio a luz unos gemelos divinos fruto de una relación extramatrimonial con Mitra-Váruna. Váruna es una deidad celestial y de los mares considerado como un Urano hindú, que se sienta sobre un Makaraḥ, un monstruo marino semejante a un dragón o a un cocodrilo que le sirve de vahana *<<vehículo>>*. Los vahanas son considerados montes de la deidad o guardianes de los portales y los umbrales, que dan paso al trono.

En la cultura mítica vasca Amalur se funde con la diosa Mari, Amari o Amaya, sendas diosas Amalur y Mari son precristianas, preindoeuropeas. Ilustrando este hecho abre capítulo Andrés Ortiz-Osés en su libro "Antropología simbólica vasca":

<<Podemos considerar a la cultura vasca como el inconsciente colectivo europeo, es decir, como la cosmovisión preindoeuropea de Europa… en el vascuence no se

conceptúa a la realidad natural y vivida como un <<objeto>> opuesto a un sujeto, tal y como se hace en las lenguas indoeuropeas, sino que la realidad viva es el sujeto de nuestra experiencia comunal: la <<pasividad>> del verbo vasco posibilita una asunción <<oral>> de la madre naturaleza divinizada, lo que entra de nuevo en contraste con la mentalidad euroamericana de signo patriarcal-racionalista e individualista. Frente al transcendalismo olímpico o celeste-solar de la tradición grecocristiana, la forma mental vasca conlleva una experiencia de la vida de signo matriarcal-naturalista y comunalista, la cual funciona de abajo a arriba, es decir, de un modo inmanente y "ctónico" >>

Y como todo fue invertido, prosigue:

<<Heracles domador de la Bicha de Carynia, tendrá que vencer al monstruo femenino Drakaina o Delphine, asociando, no obstante, ese poder mágico al nuevo oráculo, puesto que dicha Sierpe Pitónica quedará enterrada en el centro mismo de Delfos (¡De este modo, vencer al Dragón, Sierpe o Esfinge implica apoderarse de sus poderes!) La tradición nos cuenta cómo la Pitonisa o sacerdotisa, inspirada por el tacto del <<ombligo>> (ónfalos) de la Diosa Madre y el trípode de Apolo, así como ayudada por los vapores telúricos acaso alucinógenos o por bebidas ad hoc, expresaba oráculos <<retorcidos>> precisados de interpretación posterior por parte de los sacerdotes de Apolo Loxias (= el retorcido).>>

Curiosamente en vasco nos encontramos con varias palabras semejantes al significado de Loxias señaladas por la sílaba ur, *biur <<torcedura, torcido>>, bihurritu <<retorcer>>, biurri <<travieso, tuerca, perverso>>, izurde <<tornillo>>, makurtu <<inclinarse, torcer, curvar>>.*

Según la RAE (Real Academia Española) del latín *burrŭla*, de *burrae*, tomó origen burla. Traigo burla a coalición por ser el tema de esta obra donde analizo cómo la Diosa se burla mostrándose a ojos de todos. Bien, sobre dicha palabra apuntar que burrae guarda significado de lana basta, de poco valor, lo mismo que se devaluó a la Diosa la que teje, se devaluó su obra, lo que teje. Hay una famosa broma lingüística en latín que apunta "mater tua mala burra est" que no significa que tu madre sea una mala burra, sino que, "tu madre come manzanas coloradas". Las traducciones populares apuntan que mala son <<manzanas>>, burra <<coloradas, rojas o maduras>>. Lo cual, a mí, en

ese hilvanar inconsciente de asociación libre, me resuena a la consabida frase "María come manzanas rojas" de los análisis sintácticos. María es la madre de Dios, así como Eva es la madre de todos, la que comió de la roja manzana, puesto que la madre puede comer del fruto, llevar dentro de sí al fruto, el que no puede comerlo es el hombre.

Retomando, Mari es la personificación femenina de Amalur, quien es de algún modo su esencia, un espíritu o aura que está en todo y todos, y que se relaciona con el clima cambiante y las lluvias. Sobre todo los viernes el día de Venus, cuando al fundirse con una monstruosa serpiente de nombre Sugaar ambos generan tormentas.
Mari se peina los cabellos con un peine de oro y sostiene un espejo en la otra mano. El peinarse se asemeja al hilar, al tejer, cardar, un acto similar a como las Moiras (las Parcas) tejen los destinos. Pausanias en "descripción de Grecia" comenta que en Atenas Afrodita Urania era la mayor de las Moiras, mientras que Sabino Perea expone que a la Afrodita Hippodameia o la Venus Equestris se le atribuía el peine como símbolo.[31]
Al peine de Mari, Andrés Ortiz-Osés le atribuye un significado de órgano sexual o pubis equiparándolo con una concha o peineta. Así no es de extrañar por esos actos inconscientes que de manera colectiva a "cepillar, cardar" se le dé coloquialmente una connotación sexual. Pues todo lo que tiene que ver con la diosa en su visión materna se entreteje a las funciones de la fecundación, gestación y parto.

<<Devanar e hilar son dos de las ocupaciones más significativas de Mari y muchas veces las realiza en compañía de Aker (su macho cabrío, del que proviene el nombre aquelarre). Así, en su cueva de Amboto, la diosa hace ovillos de oro, utilizando los cuernos de un carnero como devanadera. Cuando hay sol y, al mismo tiempo, nubarrones tempestuosos en el cielo, se dice en Goyaz que Mari desmadeja hilo en el portal de su morada en Murumendi.>>[32]

Cambiando nuevamente de tercio, sobre el nacimiento de Orión Graves en "Los mitos griegos" nos relata lo siguiente:

<<los dioses le dijeron que sacrificase un toro, orinase en su piel y luego la enterrase en la tumba de su esposa. Él lo hizo y nueve meses después le nació un hijo al que

[31] Perea S. El Sexo Divino. España: Alderbán; 1999. ISBN: 84-88676-72-7
[32] Ortiz-Osés A. Mitos y leyendas vascos. España: Editorial Colibrí; 1988. ISBN: 84-86771-03-X

llamó Urión, «el que orina», y ciertamente tanto la salida como la puesta de la constelación llamada Orión traen consigo la lluvia.>>

Pero también el atardecer y amanecer atraen las nubes y el viento fecundante, En cuanto a esto Graves añade:

<<La alegoría de su unión con Astreo es sencilla: las estrellas se funden con la aurora en el oriente y Astreo, el viento del amanecer, sopla como si fuera su emanación. Luego, porque se sostenía que el viento era un agente fertilizante, Eos se convirtió en la madre por Astreo, del Lucero del Alba, que quedaba sólo en el firmamento. (Astreo era otro nombre de Céfalo, de quien también se dice que engendró con ella al Lucero del Alba.) De ello se deducía filosóficamente que, puesto que el Lucero de la Tarde es idéntico al Lucero de la Mañana, y puesto que el Atardecer es la última aparición de la Aurora, todas las estrellas tienen que haber nacido de Eos, y, por lo tanto, todos los vientos tienen que ser el viento de la aurora.>>

Habida cuenta de todo lo expuesto, no es de extrañar que Urana fuera la Diosa de la montaña, la Reina de los vientos con cola de león u oso. Montaña y viento en griego homérico es *ouros*[33]. Tampoco sorprende que Hathor sea la Guardiana de la Casa de la Montaña de Occidente, la morada de los muertos, pues es una diosa *psicopompo <<conductora de almas>>*, encargada de la protección de las almas de los difuntos, siendo la palabra *ourus <<guardián>>*, de ahí que Urana sea la invencible; en tanto, Eros es *aníkate máchan <<invencible en el combate>>* y Afrodita es *Ánamachos, la <<Incombatible>>*. Así, Afrodita Urania tiene como indica la terminología de su nombre protestad sobre el cielo, la tierra y las aguas, esto es la trinidad elemental que se nombra al principio del génesis junto con la tarde y la mañana venusianas:

<<En el principio crió Dios el cielo y la tierra. La tierra, empero, estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dijo, pues, Dios: Sea hecha la luz. Y la luz quedó hecha. Y vio Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas.
A la luz la llamó día, y a las tinieblas noche; y así de la tarde aquella de la mañana siguiente resultó el primer día. Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento o una grande

[33] Graves R. La Diosa Blanca. España. Alianza Editorial; 1986. ISBN 84-206-1948-5

extensión en medio de las aguas, que separe unas aguas de otras. E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y quedó hecho así. Y al firmamento llamóle Dios cielo. Con lo que de tarde y de mañana se cumplió el día segundo. Dijo también Dios: Reúnanse en lugar las aguas que están debajo del cielo, y aparezca lo árido o seco. Y así se hizo. Y al elemento árido dióle Dios el nombre de tierra, y a las aguas reunidas las llamó mares. Y vio Dios que lo hecho estaba bueno. >> Génesis 1.1-10

Nada, por tanto, es casual ni al nombrar, ni al simbolizar. Como dice Jakobson:

<<…no se puede en modo alguno atribuir a los signos un carácter arbitrario, desde el punto de vista sincrónico de la comunidad lingüística que utiliza unos signos dados>>.[34]

Por otra parte, la asociación de Venus con los espejos proviene de su sincretismo con la diosa etrusca Turan, cuyo nombre significa <<*la señora*>>. Turan cuyos animales sagrados eran la paloma y el cisne, tenía alas y solía ser representada en los espejos de mano. Turan era considerada protectora de los navegantes, diosa del amor y la fertilidad, llamada *Turan ati <<Madre Turan>>,* teniendo, por tanto, clara relación con el concepto de la Venus Genetrix, que sobrevivió a través del folclore como hada o espíritu del amor y la felicidad bajo el nombre de Turannta. Turan portaba un casco con forma de glande, quizás una masculinización posterior que pretendió enlazar esta deidad femenina con Mutuno Tutuno, en latín *Mutunus Tutunus*, dios fálico similar a la deidad fálica Fascino. Fascino bien podría corresponderse a Príapo, el hijo de Afrodita y Hermes, o de Afrodita y Dionisos, que era poseedor de un falo descomunal. Tampoco está claro si *Peito, peithó,* la temida <<*persuasión*>>, daimón o diosa de la seducción y el encanto, era hija de Afrodita y Hermes o Afrodita y Dionisos, incluso se piensa que Peito podría tratarse de un epíteto de Afrodita. Peito formaba parte de los Erotes, las deidades aladas que acompañaban a Eros y que se ocupaban de las cuestiones del amor.

La constelación del Cisne, *Cygnus,* es la Cruz del Norte que marca la celeste esfera polar de julio. El cisne es el ave de Afrodita, pero, también de Apolo, el mellizo de Artemisa, los hijos de Leto, la preñada por Zeus en forma de cisne. Lada y Lado de la

[34] R. Jakobson – Signo y sistema de la lengua en Obras Selectas - Editorial Gredos - Madrid (1988).

mitología báltica son vistos como gemelos divinos o como madre e hijo, Lada como Afrodita es diosa de la belleza, la fertilidad y la cosecha, asociada a la Gran Diosa Madre del norte. Lada se enlaza con la visión de Hathor, esposa y madre de Ra, y del halcón Horus, deidades solares, como Apolo fue adorado por los Hiperbóreos del norte como Apolo Hiperbóreo.

<<todo el círculo septentrional, toda Gardarika, era "hiperbórea" y el simbolismo polar realmente abunda en la toponimia de Rusia, en los nombres de ciudades rusas y de pueblos eslavos. En las palabras "Po/onia" (país), "o/iane" (tribu eslava), "Po/otsk" (ciudad rusa), en las variantes" Bof (ciudad), "Bórovsk" (ciudad), etc., se conserva la raíz apolínea polar Pol, Apolo-Pohis, idéntica desde el punto de vista de la lingüística sacral a la raíz griega bor en la palabra griega "Borea"-"Norte"... Según el mito, la isla donde nació Apolo está situada en el lejano Norte. Es fácil darse cuenta de la similitud fonética entre el nombre de la diosa, Leto, y la palabra rusa "leto" que, aparte de significar "verano", antiguamente significaba "año", designando en consecuencia todo el ciclo.>>[35]

Ap Wholón o Ap Olen es <<Padre Universal>> el principio fertilizador de cuya derivación surge Apolo, no es de extrañar, por tanto, que polinizar tenga similitud con la raíz del nombre Apolo, siendo Aristeo hijo de Apolo, el guardián de las abejas. Olén posee el significado de ciervo en Ruso porque Artemisa, la melliza de Apolo es acompañada por ciervos. Así, en el arquetipo de la hermana-madre, la Parturienta Sagrada, la Virgen Luminosa, La Madre Celestial Lada, es representada en las pinturas rupestres del norte de Rusia, con cuernos de ciervo y los brazos levantados, mientras que de entre sus piernas asoma la cabeza del niño sol. La luz del mundo que nace en el solsticio de invierno entre dos ciervos. El sol nacido en invierno es el hombre que fertiliza el trigo del verano. En el sur vemos que el papel del ciervo como símbolo maternal lo asume la vaca, siendo Hathor la parturienta sagrada, mientras la Virgen María se asocia a los cisnes, la maternidad del cisne. El cisne, con las alas desplegadas sobre un huevo, nos vuelve a remitir a la imagen vista en el Templo de Apolo, en Delfos, donde sobre el mojón o huevo que ocupa el centro del mundo, se posa un águila con alas extendidas simbolizando la cruz sobre la esfera, el espejo de Venus. La cruz

[35] Duguin A. Rusia el misterio de Eurasia. España: Grupo Libro 88, S.A.; 1992. ISBN: 84-7906-162-6

sobre el huevo o la esfera ovular, es visible coronando algunas iglesias, como la cúpula de la capilla de Belén de la Iglesia de San Sebastián, en el antiguo barrio de las Musas de Madrid. Hay que notar que el huevo en jeroglífico junto al trono y el pan, son los tres elementos que componen el nombre de Isis, siendo como es Isis la diosa del sustento, el alimento y la vida.

Popularmente, se afirma que el amor mueve el mundo o que no hay nada más fuerte que el amor. Veamos qué entraña la palabra amor:
Amor del latín *amŏr, ōris*, relacionado con la raíz indoeuropea *amma <<voz infantil para llamar a la madre>>*[36], más el sufijo *–or <<efecto o resultado>>*.
Por tanto, siendo poéticos lo que mueve el mundo, lo que es más fuerte, es la madre.
Amar y querer son intercambiables en castellano y, curiosamente, todos queremos amor. Así pues, si querer del latín es *quærere es <<buscar, indagar>>*, nos encontramos con que todos buscamos a la madre, el origen.
La palabra amor ha creado controversia, puesto que, se ha querido ver amor como *a-mor <<de o desde la muerte>>*, pues, mors, mortis es *<<muerte>>*, y la preposición latina a índica *<<de, desde, punto de partida, origen, procedencia>>*. Falsamente, amor, también ha sido interpretada como *a <<sin>>* y *mor <<muerte>>*, lo que viene a significar, por tanto, sin muerte. Al parecer tal interpretación fue dada por trovadores que cantaban en clave, siendo el amor lo contrario a Roma (el reverso espejado de la palabra amor), dado que, el amor simbolizaba lo puro, lo espiritual, lo que no muere, lo eterno; en tanto, Roma y su Papado eran vistos como lo material, corrupto y perecedero.
Otra consideración popular es que el francés es el lenguaje del amor, y aquí me acojo como fiel a la sentencia: <<credo quia absurdum / lo *creo porque es absurdo*>>[37] para certificarlo, ya que, la palabra amor en francés es amour.

En la catedral de San Pedro y San Pablo sita en la ciudad francesa de Nantes, se halla la tumba de Francisco II de Bretaña. La tumba de mármol encargada por Ana de Bretaña con objeto de honrar la memoria de sus padres, contiene los cuerpos de ellos y el corazón de ella en un relicario. Dicho monumento fúnebre es considerado una obra maestra de la escultura del Renacimiento francés, ideada por el arquitecto y pintor Jean

[36] Pokorny J. Proto-Indo-European Etymological Dictionary. Indo-European Language Association – http://dnghu.org/
[37] Dicho atribuido a Tertuliano.

Perréal y realizada por el escultor Michel Colombe. El conjunto escultórico cuenta además con tres ángeles, dos estatuas yacentes, un lebrel y un león y cuatro estatuas femeninas en representación de las Virtudes Cardinales: la Justicia, la Fuerza, la Templanza y la Prudencia, todas preciosas, pero, en especial me atraen el simbolismo de la Prudencia y la Fuerza. La Prudencia representada como una mujer humilde, bifronte, en la parte posterior de su cabeza tiene esculpida la cara de un anciano, anclando la Prudencia a los actos pasados. Bajo de sí, la escultura, parece pisar una serpiente que forma un bucle eterno como un uróboros. La Prudencia está ceñida con un cordón franciscano de tres nudos, sosteniendo en la mano izquierda un espejo convexo en el cual se mira para conocerse, en tanto en la derecha porta un compás para medir sus pasos. Símbolos la esfera y el compás, que en cierto modo, recuerdan a los símbolos de la celestial Urania. Otra de las Virtudes Cardinales, la Fortaleza, se halla frente al león sosteniendo con su mano izquierda una torre de defensa de la que sustrae con su mano derecha un dragón que en ella mora. La palabra sanscrita *púr* es <<*muro*, *muralla*, *fortaleza*, *fuerte, ciudadela*, *ciudad fortificada*>>.

Tampoco deja de sorprender la caja del corazón de Ana de Bretaña, que apunta gravadas hermosamente en su interior las palabras:

<<*O cueur caste et pudicque*

O juste et benoît coeur

Cueur magnanime et franc

De tout vice vainqueur>>

<<Oh casta y modesto corazón

Oh corazón justo y bendito

Corazón magnánimo y franco

De todo vicio victorioso.>>

Corazón de la raíz *kerd*, raíz que está presente en las palabras recordar, coraje,

misericordia, cordura, y da origen al latín *cor, cōrdis <<corazón, alma, inteligencia, amor, cariño, ánimo, valor>>* y *crēdo <<cree, creencia, credo>>.*
Lo que sugiere que el amor perdura en la fe victoriosa que nos recuerda la Diosa Madre.

Epicuro empirista, basó su conocimiento en lo que físicamente es perceptible, se asentó por ello en el hedonismo, la justificación de la búsqueda de la felicidad y de procurarse placeres tales como los de la carne. Epicuro renegó de la consciencia de la naturaleza, que para él era puro azar sin orden en consecuencia los hombres poseen libre albedrío no estando ligados a una divinidad.
En contraposición Buddha afirmó en su primera noble verdad que la vida es duḥkha, un término difícil de traducir, pero, que se podría entender por insatisfacción, malestar, dolor, ansiedad. Tal realidad se ha de aceptar, pues la no aceptación, mostrar resistencia, es generar más aflicción.
En tanto, San Agustín, Aureliu Augustinus Hipponensis, en su principio del amor, a la par que Buddha abogó por auto conocimiento como hilo para comulgar con lo eterno.
Si bien, el joven San Agustín en un principio abrazó el racionalismo denostando la fe, finalmente concluyó que están en relación. La fe es necesaria para imprimarse en el misterio de Dios, sin embargo, hace falta razón para entender la trama de los albures mediante los que se expresa Dios.

<<La gran revolución Angustiana consistió en desprenderse finalmente de las cadenas del neoplatonismo mediante una vuelta a la interioridad, al corazón del ser humano. La verdad no está fuera, sino dentro del espíritu humano. La verdad está en el amor… Si los griegos habían descubierto que Dios es logos, la novedad cristiana consistió en añadir que Dios es amor.>>[38]

Como sentenció Agustín:

<<Crede ut intelligas, intellige ut credas / Cree para comprender, comprende para creer>>

[38] Román Ortiz, A. D. LA filosofía del amor de San Agustín de Hipona: Región de Murcia Consejería de Educación, Formación y Empleo, Secretaría General. Servicio de Publicaciones y Estadística; 2012. ISBN: 978-84695-2803-7